

Mi objeto transicional

aeiotü





En algunas ocasiones, las niñas y los niños requieren de un objeto para afrontar los cambios y sentir confianza y seguridad frente a estos. Este objeto suele ser usado por un periodo de tiempo corto, hasta que la niña o el niño sienta la seguridad de continuar su exploración sin él.

Haciendo clic, encontrarás algunas formas de involucrar a las niñas y a los niños y brindarles seguridad para que, gradualmente, puedan prescindir del objeto transicional.

1



2



3



4



5





Acompañarlos desde la llegada



Emilio es un niño que se encuentra en un proceso de acogida, lo que significa que ha llegado a un lugar desconocido y necesita tiempo para adaptarse a su nueva realidad. Es natural que en los primeros días se sienta inseguro y necesite algún tipo de apoyo emocional para poder enfrentar esta situación.

Como vemos en el video para Emilio, su muñeco y su chupete se han convertido en sus objetos transicionales, es decir, en elementos que le proporcionan una sensación de seguridad y le ayudan a transitar de una situación a otra de manera tranquila y gradual.

También se puede evidenciar cómo la cuidadora interactúa con él de manera natural, invitándolo a desayunar y respetando su necesidad de tener su chupete cerca.

Poco a poco, la cuidadora logra establecer un vínculo de confianza con Emilio, y él se siente lo suficientemente seguro como para ceder temporalmente su chupete. esta transición se produce de manera tranquila y respetando los tiempos de Emilio, lo que demuestra la sensibilidad y la empatía de la cuidadora hacia sus necesidades emocionales.





Brindarles seguridad



En el video se puede observar cómo Emilio, al entrar al jardín, decide pasar un rato en el parque. Para ello, busca a su cuidadora para entregarle su muñeco; sin embargo, decide mantener la compañía de su chupo por un tiempo más. Este hito en su proceso de acogida es muy significativo, ya que demuestra que el niño confía en su cuidadora lo suficiente como para entregarle su muñeco, lo que eventualmente lo llevará a dejar el chupo cuando lo considere oportuno. Este gran avance representa un logro importante en el aprendizaje y desarrollo de la confianza y autonomía de Emilio, y es un indicio de que se siente seguro y la relación con su cuidadora se fortalece.





Involucrarlos en los momentos cotidianos

3



La cuidadora está implementando diversas estrategias para que Emilio deje de necesitar su chupete de forma natural. Ella está fomentando en él la participación activa en la entrega de alimentos a sus compañeros de grupo, invitándolo a quitar el chupete de su boca y sosteniéndolo en su mano mientras que entrega los platos.

Además, la cuidadora ha aprovechado los momentos de alimentación para fomentar una mayor integración de Emilio con sus compañeros de grupo, animándolo a comer junto a ellos y dejando su chupete donde pueda verlo, de forma que pueda acceder a él si lo necesita.

Estas estrategias están demostrando ser efectivas en el corto plazo, ya que Emilio está empezando a dejar de necesitar su chupete progresivamente, estableciendo una relación más cercana con su entorno, sus compañeros y la cuidadora.





Hacerlos parte de los hábitos de higiene



En los hábitos de higiene, la experiencia de cepillarse los dientes no solo se vuelve importante para mantener una buena higiene personal, sino que también puede ser una oportunidad para establecer un diálogo con las niñas y los niños. En el caso de Emilio, este momento se convierte en un espacio en el que puede dejar de utilizar su chupo o chupete mientras practica la limpieza de sus dientes.

Es común que las niñas y los niños vayan dejando sus objetos transicionales a medida que se sienten más seguros y confiados, aunque el tiempo puede variar en cada niña y niño. Es por ello que durante este proceso es fundamental contar con la compañía y estrategias que se basen en el respeto por su ritmo, la empatía y el acompañamiento, tal como se ve en el video.

Una vez que Emilio ha finalizado con el cepillado de sus dientes, vuelve a usar su chupo; lo que demuestra que, aunque aún lo necesita para sentirse tranquilo, es capaz de dejarlo por cortos periodos de tiempo, de forma autónoma.





Generar vínculos durante las experiencias

5



A través de los cuentos y las cosquillas, la cuidadora fomenta la construcción de un vínculo cercano que le permita a Emilio sentirse seguro. Durante este tiempo, Emilio puede sacar su chupete y empezar a interactuar verbal y no verbalmente, lo que aumenta su confianza y le permite permanecer cómodamente en las piernas de la cuidadora. Todo este proceso se lleva a cabo respetando los tiempos de Emilio y brindándole un acompañamiento constante.

